

La Parashá En El Bet Midrash: #40 Balak

Números 22.2-25.9, Haftará Miqueas 5.6-6.8

Por: José Otero – Etz Jaim

Prohibida la distribución sin el permiso de su autor, 2019.

Miqueas 6:5 Recuerda, pueblo mío, lo que tramaba Balac, rey de Moab, Y qué le respondió Balaam hijo de Beor. Desde Sitim hasta Gilgal recuerda, Para que puedas reconocer los hechos misericordiosos de YHVH.

עָמִי זָכַר-נָא מֵה־יַעֲזֵב בְּלֶק מֶלֶךְ מוֹאָב וּמֵה־עָנָה אֹתוֹ בְּלַעַם בֶּן-בְּעוֹר מִן-הַשְּׂטִיִּים עַד-הַגִּלְגָּל
לְמַעַן דַּעַת צְדָקוֹת יְהוָה:

La sección de la Tora que estudiamos esta semana se titula; Balak. Esta parashá en una de cuatro que poseen nombres de personajes importantes en el desarrollo de la revelación de la Torá escrita. Aunque esta porción lleva el nombre de Balak, el personaje central de la narración es Bilaam. La Torá nos dice que Bilaam era un profeta muy conocido entre los pueblos paganos que rodeaban a la antigua Israel. En la literatura del Antiguo Medio Oriente, el nombre Balaam aparece en un texto conocido como, *Deir Alla*. En este escrito, Balaam es conocido como un vidente de los dioses – elohim.

¿Era Balaam un profeta? ó ¿Realmente un mago? El siguiente escrito de Jacob Milgrom tomado del comentario del libro de Números de Sociedades Judías trata este tema de la siguiente forma;

“La magia comprende dos categorías; hechicería y adivinación, que difieren en su objetivo: el primero intenta alterar el futuro; el último, predecirlo. El mago que dice maldecir o bendecir es un hechicero, mientras que el que predice los eventos, pero no puede afectarlos es un adivino. En Israel, la brujería (keshafim) no solo está prohibida (Deut. 18:10) sino que se castiga con la muerte (Ex. 22:17). Las leyes mesopotámicas también sostienen que la brujería (kishpu) es un delito capital, pero se refieren a la magia negra, por ejemplo, hechizar a un individuo y a otro tipo de comportamiento antisocial. La brujería también tenía un lugar legítimo en la sociedad mesopotámica, al exorcizar demonios y contrarrestar los efectos de la magia negra (Shurpu, Maqlu). En la religión bíblica, la hechicería en cualquier forma era, por definición, considerada inefectiva ya que todos los eventos estaban bajo el control del único Dios. También se consideró herético, ya que cualquier intento de alterar el futuro pretendía burlarse y anular la voluntad de Dios. Ezequiel condena y ridiculiza la técnica de un hechicero (texto que todavía no se entiende del todo): “¡Ay de los que cosen las almohadillas en todos los brazos y hacen gorros para la cabeza de cada persona, para atrapar!... ¡Usted ha anunciado la muerte de personas! quién no morirá y la supervivencia de las personas que no vivirán, mintiendo a mi pueblo, que escucha tus mentiras” (Ezequiel 13: 18–19). Sin embargo, a pesar de la prohibición oficial de la brujería (más bien, porque tal legislación era necesaria), inferimos que fue ampliamente practicada (ver 2 Reyes 9:22; Jer. 27: 9; Mic. 5:11; Mal. 3: 5; 2 Cron. 33: 6).

La adivinación es la ciencia de los augurios de lectura, que se basa en el supuesto de que el curso de los eventos es predecible: sus avisos anticipados están impresos en fenómenos naturales o discernibles en dispositivos hechos por el hombre. Las siguientes formas de adivinación se mencionan en las Escrituras: lanzamiento de lotes (sortilegio; 1 Sam. 14: 42–43); interpretar los patrones de aceite o agua en una taza (hidromancia u oleomancia; Gen. 44: 5, 15); inspeccionar la forma del hígado de un animal de sacrificio (hepatoscopia; Ezequiel 21: 6); y consultar (aún no identificable) a los terafim (Jueces 17: 5; 18:14; Os. 3: 4; Ezequiel 21:26; Zech. 12: 2) o los espíritus de los muertos (nigromancia; 1 Sam. 28: 9;

Isaías 8:19; 19: 3; 29: 4). En la Biblia, el rey de Israel consulta a los profetas que realizan la adivinación antes de enfrentarse a los arameos en Ramoth-gilead (1 Reyes 22: 5). De hecho, a lo largo de la Antigüedad Cercana Oriente, la adivinación se practicaba ampliamente antes de las batallas para determinar la voluntad de los dioses. Por lo tanto, el rey Hammurabi de Babilonia envía a su bārû-advino a "reunir presagios" antes de atacar a Shabazum. Los hititas adivinaban por estrellas y aves, y los antiguos griegos consultan a los advinos antes de tomar decisiones militares (por ejemplo, Iliad 1.60–120, Anabasis 5.6.29).

La adivinación se podía tolerar en Israel, ya que, teóricamente, no era incompatible con el monoteísmo; el advino siempre podía afirmar que solo estaba tratando de revelar la inmutable voluntad de Dios. De hecho, según una fuente, el profeta originalmente fue llamado advino (1 Samuel 9: 9). Por lo tanto, el advino, en contraste con el hechicero, nunca estuvo sujeto a ejecución judicial. La excepción fue el nigromante (Lev. 20:27; pero no los que lo consultaron: Lev. 19:31), quien reclamó el poder del hechicero para levantar a los muertos incluso contra su voluntad (1 Sam. 28:15). Sin embargo, ciertos círculos religiosos condenaron la adivinación como una herejía abominable (Deut. 18: 10–12; 1 Sam. 15:23), no es que dudaran de su eficacia. Más bien, Dios le había otorgado a Israel la bendición especial: se comunicaba con ellos directamente, ya sea a través de profetas o sueños (Deut. 12: 6–8; 13: 2–6). No obstante, el culto oficial sancionó un medio adivinatorio: el Urim y Tumim, llevaron el efod del Sacerdote (Sumo) (Éxodo 28: 30–35; 1 Sam. 2:28; 14: 3; 23: 6, 9; 28: 6, 30: 7).

¿En qué categoría de mago cae Balaam? Ya se ha señalado en el Comentario a las 23:14 que Balaam requería colinas (y soledad; 23: 3) para leer los signos astronómicos y otros augurios, un signo seguro de adivinación. La terminología aplicada a Balaam lo confirma: su oficio se llama, nahash (23:23; 24: 1) y kesem (22: 7; 23:23). Nahash fue practicado por José (Gen. 44: 5, 15), quien buscó manifiestamente leer la voluntad divina. Kesem es la etiqueta puesta en la clarividencia (Zac. 10: 2; véase Ezequiel 13: 9; 21:34), necromancia (1 Samuel 28: 8) y otras tres formas de adivinación (Ezequiel 21: 26-28). De hecho, en la inscripción Deir 'Alla a Balaam se le llama expresamente hozeh, un clarividente (1.1), lo que indica que fuera de Israel también se le conocía como advino (véase Josué 13:22). Además, la lista de aves en esa inscripción (1.7–10) puede indicar que Balaam adivinó interpretando los augurios de las aves, y puede no ser un accidente que esa sea la tradición Balaam conservada en Filón (1 Mos. 282, 287).

Sin embargo, Balak espera que Balaam maldiga a Israel. Esto significa que Balak lo consideraba un hechicero, uno que tiene el poder de determinar el destino de (otro) en este caso Israel. Balak quería un hechicero, uno que pudiera embaucar a Israel con sus maldiciones para que los moabitas prevalecieran sobre ellos en la batalla. Balaam (más bien, la imagen que Balak tenía de Balaam) es paralela a la práctica de los árabes preislámicos que encargarían a un poeta (shā'ir) que se inspiró en el jinn (espíritu) o shaiṭān para componer una maldición hijā' al enemigo. De hecho, el propio Mahoma hizo que un poeta maldijera a sus oponentes antes de la batalla de Bedr. La maldición se concibió en términos materiales, como una flecha lanzada desde el arco de modo que "si, cuando un hombre fue maldecido, fue derribado, lo protegía" (Ibn Hishām).

Aquí radica la mayor tensión en la historia. Balak contrata a Balaam como hechicero, pero Balaam niega que tenga tal poder: su Dios es YHVH, el Dios de Israel. Él puede actuar solo como un advino, no como un hechicero y sostiene, una y otra vez, que solo puede hablar y actuar como Dios lo indique: "No puedo hacer nada bueno o malo en contra del mandato del SEÑOR" (24:13; ver 22: 8, 11, 38; 23: 3, 6, 12, 26). Balak, tan implacablemente como a pesar de las tres manifestaciones a lo contrario, insiste en que Balaam es un hechicero y, por lo tanto, no solo es responsable por su fracaso en maldecir a Israel sino también por el hecho de que los bendijo (23:11, 25; 24:10). Balaam no niega esta acusación, pero nuevamente insiste en que ha bendecido a Israel bajo las instrucciones del Señor: "Mi mensaje fue para bendecir: cuando Él bendice, no puedo revertirlo" (23:20; ver 24: 1, 9).

Así, Balaam nunca aparece como hechicero sino como un adivino. De hecho, el hecho de que se le haya dado una procedencia del norte mesopotámica corrobora sus credenciales de adivinación. En las fuentes mesopotámicas no hay casos de un hechicero que maldice a los enemigos del rey. El mago que acompaña al rey en la batalla, como se señaló anteriormente, es el *bārû*, el adivino. Por lo tanto, Balaam, si es un mesopotámico, debería haberse esperado que adivinara a Balak y no para que maldijera. Y, de hecho, así es como opera. Dos veces, mientras Balak está ocupado con el ritual de sacrificio, Balaam adivina que Dios lo quiere —de hecho, le dicta las palabras— para bendecir a Israel (23: 3–5, 15–16). La tercera y cuarta vez, dejando de lado la adivinación, se eleva al nivel de la profecía. Al no necesitar dictados de Dios, sino inundado por su espíritu, él compone su propia declaración (número) de bendición (24: 1-2).

Los oráculos de la bendición de Balaam son un índice de su crecimiento espiritual. El primero (23: 7–10) expresa elogio del estado actual de Israel y el deseo de Balaam de compartirlo. El segundo (23: 18–24) subraya que la presencia de Dios en Israel evita la necesidad de adivinación y otorga a Israel el poder leonino. El tercero y el cuarto, las propias composiciones de Balaam, son predictivos: Israel será bendecido con prosperidad y victoria (24: 3–9) y, como resultado, aplastará a la nación de Balak, Moab, y presenciara la destrucción de otros enemigos (24: 18-23). De este modo, la bendición de Israel se mueve del presente al futuro, de una descripción del potencial inmediato de Israel a su eventual realización, alcanzando su crescendo en la retribución total que exigirá a Balak (a través de su nación) por desafiar a Dios al intentar destruir a Israel. Balak, en efecto, es otro faraón cuya nación también fue castigada porque se atrevió a bloquear el plan divino para la salvación de Israel. El paralelismo con Faraón es aún más apropiado, ya que Balak, al igual que de manera apacible, trata tres veces de frustrar el plan de Dios para bendecir a Israel y, por lo tanto, trae la ruina a su propio pueblo." Milgrom, J. (1990). *Números* (p. 473). Filadelfia: Sociedad de Publicaciones Judías.

Las Profecías de Balaam – La Estrella de Jacob:

Números 24:14-25 Y ahora, he aquí, ya me voy a mi pueblo, ven pues, que te informaré lo que este pueblo ha de hacer a tu pueblo en los días venideros. 15 Y profirió su proverbio, y dijo: Oráculo de Balaam hijo de Beor, Oráculo del varón de ojos de clara visión. 16 Oráculo del que oye los dichos de Dios, Que conoce la ciencia de 'Elyón, Y contempla las visiones de Shadday. Caído, pero con ojos abiertos: 17 Lo veré, pero no ahora, Lo contemplaré, pero no de cerca. **Surgirá una estrella de Jacob, Y de Israel se levantará un cetro.** Que aplastará las sienas de Moab, Y el cráneo de todos los hijos de Set. 18 Edom será desposeído, Se empobrecerá Seír, su enemigo, Mientras Israel hará proezas, 19 Y uno nacido de Jacob dominará, Y aniquilará el remanente de la ciudad. 20 Luego vio a Amalec, y profirió su proverbio, y dijo: Cabeza de naciones es Amalec, Pero su final, destrucción perpetua. 21 Y viendo a los ceneos, profirió su proverbio, y dijo: Fuerte es tu habitación, Y pones en la peña tu nido. 22 Pero el ceneo será consumido, ¿Hasta cuándo Assur te mantendrá cautivo? 23 Aún profirió otro proverbio, y dijo: ¡Ay! ¿Quién vivirá cuando Dios haga estas cosas? 24 Vendrán naves de la costa de Quitim, Someterán a Assur, y someterán a Eber, Pero también él vendrá a destrucción. 25 Entonces Balaam se levantó y se fue, y regresó a su lugar, y también Balac se fue por su camino.

Esta es la última profecía de Bilam ben Petor donde se nos habla de una estrella que surge de Jacob.

17 Lo veré, pero no ahora, Lo contemplaré, pero no de cerca. Surgirá una estrella de Jacob, Y de Israel se levantará un cetro. Que aplastará las sienas de Moab, Y el cráneo de todos los hijos de Set.

אַרְאֶנּוּ וְלֹא עֲתָה אֲשׁוּרְנּוּ וְלֹא קָרוֹב דְּרֹךְ כּוֹכַב מִיַּעֲקֹב וְקִם שִׁבְט מִיִּשְׂרָאֵל וּמַחֲזִי פְאַתַי מִזֶּבֶחַ
וְקָרָקַר כָּל־בְּנֵי־יִשְׂרָאֵל:

Targum Jonathan 24.17 - *Lo veré, pero no ahora; Lo contemplaré, pero no está cerca. Cuando el poderoso Rey de la casa de Jacob reinará, y el Meshiha¹, el cetro del poder de Israel será ungido, matará a los príncipes de Moab y llevará a la nada a todos los hijos de Shet, los ejércitos de Gog que harán batalla contra Israel y todos sus cuerpos caerán ante él.*

¿Quién es esta estrella? Por el Targum vemos claramente que se está hablando del Mesías. Algunos comentan que este es David, dado que en Samuel leemos como David venció a los Moabitas;

2 Samuel 8:1-2 *Aconteció después de esto que David derrotó a los filisteos y los sometió, y David tomó la rienda de la capital de mano de los filisteos. 2 También derrotó a Moab, y los midió a cordel haciéndolos echarse en tierra: dos cordeles para morir, y un cordel para vivir. Y los moabitas fueron siervos de David, y pagaron tributo.*

Pero si miramos atentamente la profecía de Balaam, vemos que los otros pueblos mencionados como por ejemplo los hijos de Set, no fueron conquistados por David. Claro está, David es sombra del Mesías. Según los rabinos Rashi, Or Jaim e Ibn Ezra entre otros, comentan los hijos de Set alude a todas las naciones dado que Set es hijo de Adam. Entonces; ¿Fueron sometidas a los pies de David todas las naciones? En los Escritos Nazarenos vemos que esta estrella alude a Rabino de Nazaret, el Señor Yeshua. Los Nazarenos creían que su Maestro era el Mesías prometido a Israel. Por ello vemos como Mateo en su libro describe como una estrella anuncia el nacimiento del Rey Mesiánico;

Mateo 2:1-2 *Después que Jesús nació en Bet-léhem de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos magos del oriente llegaron a Jerusalem, 2 diciendo: ¿Dónde está el que ha nacido Rey de los judíos? Porque vimos su estrella en el oriente y vinimos a adorarlo.*

Esta estrella está vinculada a la visión que ve Juan en Patmos;

Apocalipsis 12:1-5 *Una gran señal fue vista en el cielo: una mujer vestida del sol, y la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona de doce estrellas; 2 y estando encinta, grita con dolores de parto angustiada por dar a luz. 3 Otra señal fue vista en el cielo: he aquí un gran dragón rojo, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas, siete diademas, 4 y su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó a la tierra. Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba a punto de dar a luz, a fin de devorar a su hijo cuando ella diera a luz. 5 Y ella dio a luz un hijo varón, destinado a regir a todas las naciones con vara de hierro: y su hijo fue arrebatado hacia Dios y hasta su trono.*

Este ascenso hacia Dios y su trono está expresado en la visión de Daniel;

Daniel 7:9-14 *Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y cuyos cabellos eran como lana purísima. Su trono era de llamas de fuego, y éste tenía ruedas de fuego abrasador. 10 Un río de fuego corría y salía de delante de Él. Millares de millares lo servían, y millones de millones estaban de pie ante su presencia. Entonces el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos. 11 Yo miraba entonces a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno: miraba hasta que la bestia fue muerta, y su cuerpo destruido y entregado al fuego devorador. 12 En cuanto a las otras bestias, su dominio les fue quitado, pero sus vidas fueron prolongadas por un tiempo determinado. 13 Proseguí mirando en las visiones nocturnas, y he aquí con las nubes de los cielos venía uno como hijo de hombre, y llegó hasta el Anciano de días, y lo hicieron acercarse ante Él. 14 Y le fue concedido señorío, gloria y un reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieran. Su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será jamás destruido.*

¹ Arameo de Mesias

Números 24.24 *Vendrán naves de la costa de Quitim, Someterán a Assur, y someterán a Eber, Pero también él vendrá a destrucción. 25 Entonces Balaam se levantó y se fue, y regresó a su lugar, y también Balac se fue por su camino.*

En el Peshar Habakuk se describe a los Romanos como los de Kittim;

“He aquí levanto a los caldeos, pueblo cruel e impetuoso que marcha por la anchura de la tierra conquistando poblaciones ajenas.” (1:6a).

12 Esto se refiere al Kittim, quie[n] es ligero y poderoso en la guerra, aniquilando a muchas personas, [y ...] en la autoridad de Kittim y el mal[vado ...] y no tienen fe en las leyes de [Dios].

["Se extienden por toda la tierra para apoderarse de viviendas que no son suyas" (1: 6b).

16 [Esto se refiere al Kittim ...] 17 [...] Col. 3 1 y cruzan la llanura, atacando y saqueando las ciudades de la tierra, 2 eso es lo que significa cuando dice "apoderarse de viviendas que no son las suyas" (1: 6b).

"3 y temibles son ellos; su ley y su fama provienen solo de ellos mismos" (1: 7).

4 Esto se refiere al Kittim, el temor y el temor de quienes están en todas las naciones. Por intención, su único pensamiento es hacer el mal, y con engaño, se conducen con todos los pueblos.

Wise, M. O., Abegg, M. G., Jr., y Cook, E. M. (2005). Los Rollos del Mar Muerto: Una Nueva Traducción (p. 82). Nueva York: HarperOne.

Números 24.24 *Vendrán naves de la costa de Quitim, Someterán a Assur, y someterán a Eber, Pero también él vendrá a destrucción. 25 Entonces Balaam se levantó y se fue, y regresó a su lugar, y también Balac se fue por su camino.*

Entonces podemos comprender como Kittim (los Romanos) según esta profecía someterán a Eber (los hebreos, es decir, los que cruzaron) y Ashur podría estar aludiendo a Samaria. La profecía nos dice que Kittim también será destruido, es decir los Romanos. La Torá luego nos dice que Balaam se levantó y se fue al igual que Balak. Balaam anuncia la llega del Mesías, pero no nos da más detalles respecto a su llegada. El libro de Revelaciones nos dice que el regreso del Mesías ocurrirá en días difíciles para toda la humanidad.

En clase discutiremos la apostasía de Israel en Sitim, sus consecuencias y la relación que este tiene con los días previos a la llegada del Mesías.

¡Shabbat Shalom!